

EZEQUIEL URICOECHA Y LA SOCIEDAD MEXICANA DE GEOGRAFÍA Y ESTADÍSTICA *

En las indicaciones biográficas que hizo a pedido de Miguel Antonio Caro, el 3 de noviembre de 1879, el colombiano Ezequiel Uricoechea, entonces catedrático de árabe en la Universidad Libre de Bruselas y a pocos meses de su temprana muerte, constató entre otras cosas: “Antes de los 21 años era [...] uno de los poquísimos *miembros honorarios* de la [Sociedad] de Geografía y Estadística de Méjico”¹.

Deseosos de conocer los pormenores de este hecho extraordinario, nos dirigimos a México, pero no recibimos ninguna respuesta a cuatro cartas escritas entre 1984 y 1986². Fue gracias a la complacencia y el especial cuidado de don Armando Martínez Garnica, historiador colombiano en el Colegio de México, como pudimos desenterrar, sin embargo, varios documentos que aclaran algunos puntos y nos permiten también echar una mirada a los respectivos procedimientos en uso en aquel tiempo.

La Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, fundada en la ciudad de México hacia 1839 por Alamán³ y otros,

* Expresamos nuestras gracias por la ayuda financiera concedida para este artículo por parte de la fundación Dr. Alfred Vinzl-Stiftung a la Universidad de Erlangen-Nürnberg y por la cuidadosa revisión del manuscrito realizada por la filóloga colombiana Inés Agudelo Neira.

¹ *Epistolario de Ezequiel Uricoechea con Rufino José Cuervo y Miguel Antonio Caro*, edición, introducción y notas de Mario Germán Romero, *Archivo Epistolar Colombiano*, X, Bogotá, 1976, pág. 296.

² Una a dicha Sociedad, otra a su Secretario y dos al profesor Miguel Siveira Taboada, responsable del Archivo Histórico de la institución.

³ Lucas Alamán (1792-1853), estadista e historiógrafo mexicano, estudió filología clásica, física y química en México, formación que completó en Francia

publicó a partir de 1851 el *Boletín del Instituto Nacional de Geografía y Estadística de la República Mexicana*, que desde el vol. VIII (1860) se llamó *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*. Hasta 1860 Uricoechea no aparece allí en las nóminas de los miembros publicadas con intervalos de varios años, pero sí en el vol. XI (1865), pág. 11, como *Socio Corresponsal en el Extranjero*. Esto podría llevar a la conclusión de que su admisión en esta Sociedad se produjo entre 1860 y 1865.

En el "Archivo Histórico" de la Biblioteca de la Sociedad, cuya sede central está a unas cuadras detrás del Zócalo, se hallan varias series de libros referentes a los socios mexicanos y extranjeros, a adquisiciones de libros y a comisiones. Revisándolos, se encontraron los documentos que en seguida presentamos y que prueban que don Ezequiel entró a esta Sociedad ya antes de 1860, lo que parece conforme con lo que dijo en su relación enviada a Caro arriba citada.

El 26 de junio de 1855 Uricoechea mandó desde la capital francesa al secretario de la Sociedad Mexicana una carta, que ya publicamos en otro lugar⁴, junto con el obsequio de un ejemplar de su *Memoria sobre las antigüedades Neo-grandinadas*, aparecida en Berlín, 1854⁵, y el manuscrito de un *Prospecto sobre la publicación de cuatro obras hispanoamericanas*, "en las cuales estoy trabajando actualmente, algunas ya algo avanzadas", preguntando si este pudiera imprimirse ya sea en el Boletín de la Sociedad, ya sea en el *Siglo XIX* o en algún otro periódico de bastante circulación. Además, anunció querer hacer imprimir el *Prospecto* en París y enviarlo luego "a toda la América"⁶.

y España. Trabajó mucho por la consecución de la independencia de su patria. Después se fue a París y Londres para fundar una compañía de explotación de las minas de México, adonde volvió en 1823. Llegó a ser Secretario del Interior y Ministro de Estado. La Real Academia de Madrid lo nombró socio honorario.

⁴ Carta conservada en el Libro de Biblioteca núm. 1. Referencia: 902.91: 31 S (72), folio 164. La insertamos en *Cuatro tentativas hispanoamericanas de Ezequiel Uricoechea*, en *Thesaurus*, XLII (1987), págs. 273-284.

⁵ Tiene 74 páginas y 4 láminas.

⁶ No sabemos si Uricoechea realizó este plan, ni si existen reproducciones del

Los socios mexicanos no reaccionaron en la primera oportunidad, sino seis meses más tarde, y lo hicieron de manera muy halagadora, ya que al margen de esta carta se encuentra la siguiente anotación del secretario:

Enero 3, 1856. Gracias por la Memoria, manifestándose que se publicará en el Boletín de la Sociedad, y que el Prospecto se insertará en "El Heraldo", periódico de esta capital. Pasé la Memoria a la comisión de Boletín con aquel objeto.

En efecto, esta es la minuta para la respuesta que comunicó a Uricoechea la voluntad que los socios habían manifestado en su sesión del día 3 de enero de 1856. Sobre ella se anotó en la respectiva Acta núm. 1 de esta sesión⁷, dirigida por el vicepresidente Mora y Villamil⁸, que después de aprobar la última acta, correspondiente al 19 de julio de 1855, se leyeron las comunicaciones y se tomaron las respectivas decisiones, entre ellas las siguientes:

Del Dr. D. Ezequiel Uricoechea, desde París, acompañando la Memoria que publicó en Berlín en 1854, sobre las Antigüedades Neo-Granadinas, y manifestando sus deseos de entrar en relaciones con la Sociedad. Acompaña además, un prospecto de cuatro obras hispano-americanas que dará próximamente [sic] a luz, pidiendo que se le dé publicidad aquí. Contéstesele, que su Memoria ha sido recibida con mucha estimación, y que en consecuencia, la Sociedad acordó se publicara en su Boletín, disponiendo al mismo tiempo que el prospecto que le mandó se inserte en el periódico de esta capital "El Heraldo"⁹.

artículo en otros países americanos; en caso de que se encuentre una u otra y, sobre todo, cualquier correspondencia al respecto, agradeceríamos se nos comunicara.

⁷ En los folios 34 a 36 del Libro de Actas núm. 5 de la Sociedad (del 4 de enero de 1855 al 18 de marzo de 1858), cuya referencia es: 902.91:31 (72).

⁸ Ignacio Mora y Villamil (? -1870), general mexicano, varias veces Ministro de Guerra durante los gobiernos de Anastasio Bustamante y de Mariano Paredes Arrillaga. Desempeñó también la dirección del cuerpo de ingenieros. Escribió un *Tratado* de fortificación, ataque y defensa de plazas que fue declarado obra de texto en el Colegio Militar Mexicano.

⁹ En el Libro de Biblioteca núm. 1, se lee en el folio 165:

«En carta particular fecha 11 de enero de 1856 se remitió el prospecto al Sr. Godoy, para ser insertado en "El Heraldo" fecha 31 de enero de 1856. La mi-

Pero no solamente decidieron publicar además del *Prospecto* la *Memoria*, sino que fue en esta misma oportunidad cuando le concedieron aquella alta distinción de admitirlo en el seno de la Sociedad:

El E. S. Vicepresidente y [el] Secretario Perpetuo postularon para Socio Honorario en Santa Fe de Bogotá en la Nueva Granada, en atención a sus vastos conocimientos y dedicación acreditados en la *Memoria* que se acaba de presentar, de Antigüedades Neo-Granadinas, a su autor, el Dr. Ezequiel Uricoechea.

Inmediatamente fue tomada en consideración, y dispensada la 2ª lectura fue aprobada, disponiéndose la remisión del respectivo diploma ¹⁰.

No cabe duda de que los mexicanos estaban impresionados por los dos trabajos de Uricoechea y quizás también por la siguiente observación en su carta: “mis obras han aparecido en alemán o inglés i versan enteramente sobre química”. Por otro lado, debieron tener su efecto los proyectos esbozados en el *Prospecto* y el llamado que hizo allí y en su carta a la unión de los estudiosos hispanoamericanos con los lazos de la hermandad y a la tarea de “mostrar al mundo entero que en América no solo hai oro, plata i piedras preciosas, sino también las más preciosas dotes del saber”. Además, no olvidó mencionar que era ya “socio de las Sociedades Geológicas de Francia y Alemania”, ni de echar una indirecta casi directa: “no tengo el honor de pertenecer a su ilustre sociedad”.

La admisión de Uricoechea como miembro honorario fue entonces ya en la sesión del 3 de enero de 1856. A don Ezequiel, nacido el 9 de abril de 1834, le faltaban todavía tres meses para cumplir 22 años de edad — y no 21 como escribió a Caro, lapso involuntario e insignificante, ya que un año de diferencia no quita nada al hecho de su extraor-

nuta de contestación se halla en el legajo N^o 1 que trata de postulaciones, por haberse este señor hecho socio honorario ».

¹⁰ Al margen del folio 34 se anotó lo siguiente:

« Se publicó en el periódico oficial N^o 38, tomo 1^o de 22 de julio de 1856 ».

dinaria juventud, de la que los socios de México probablemente no tenían ni idea.

El mismo día se registró su postulación e inmediata admisión en el Libro de Socios en el Extranjero con palabras parecidas¹¹. Allí se encuentra también lo que debido a las muchas tachaduras y abreviaturas tiene que ser el borrador de la carta redactada el mismo día, con la que el Secretario hizo saber a Uricoechea las decisiones de la Sociedad. Como se quemaron prácticamente todas las cartas dirigidas a Uricoechea, nos alegramos de poder ofrecer por lo menos el texto de este borrador:

México, enero 3 de 1856

Señor:

El infrascrito Secretario perpetuo de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, ha tenido la satisfacción de recibir la carta que de París le dirigió con fha. 26 de junio psdo. en que le acompaña la Memoria que ha publicado en Berlín en 1854 sobre Antigüedades Neo-Granadinas, como un obsequio a esta Sociedad, y además un Prospecto, para su publicación en esta capital, de las cuatro obras hispano-americanas que prócsimamente [sic] piensa dar a luz.

La Sociedad a cuenta de todo acordó en sesión de la fha. dar a U. las más cordiales gracias, como tengo el honor de hacerlo, por su presente, que estima en su verdadero valor, acompañándole al mismo tiempo el Diploma de socio honorario, con un ejemplar de su Reglamento Interno, como una muestra de su apo. y considn. disponiendo que la Memoria se inserte en sus Boletines. Así mismo dispuso q. en el periódico titulado "Heraldo" se insertara el prospecto de sus obras, como verá V. en el adjunto núm. de el cual le acompaño.

¹¹ « El señor vicepresidente Gral. Don Igo. Mora y Villamil y [el] Secretario perpetuo D. J. M. Arroyo postulan pa. socio honorario en Bogotá de la Nueva Granada, al Sr. Dr. D. Ezequiel Uricoechea, por sus conocimientos y dedicación manifestados en la Memoria de Antigüedades Neo-Granadinas que se acaba de presentar, como obsequio de su autor a la Sociedad. México, Eno. 3 1856.

Aprobada en la misma fha. ».

[En el tomo correspondiente a los años de 1849-1892, primera parte, folio 56. Referencia: 902.91:316 (72)].

Sobre Arroyo no hemos podido conseguir ningún dato.

Con tal motivo aprovecho la ocasión de ofrecer a V., en lo particular, las segdes. de distinguida considn. y aprecio conq. soy su ato. y obte. servidor.

Al Sr. Doctor D. Ezequiel Uricoechea, socio de las Sociedades geológicas de Francia y Alemania y de la Geográfica y Estadística de la República Mexicana.

Bogotá de la Nueva Granada ¹².

Como se ve, esta carta fue enviada junto con un ejemplar del Prospecto publicado en *El Heraldo*, que efectivamente había aparecido sin cambios en la rúbrica *Noticias Extranjeras*, dirigida por el redactor José A. Godoy, quien, además, llamó la atención sobre la importancia de este artículo en la *Gaceta*, sección igualmente bajo su responsabilidad. Ya hemos reproducido el *Prospecto* en otro trabajo ¹³. Las obras allí propuestas por Uricoechea fueron: una *Biografía hispano-americana* que debería incluir a todos los que “con la pluma o la espada, o de otra manera cualquiera, supieron hacer sus nombres caros a los suyos”; una *Bibliografía hispano-americana* (incluyendo Brasil y las islas adyacentes) de publicaciones hechas por latinoamericanos, aparecidas dentro o fuera de estas repúblicas; un *Diccionario geográfico histórico de la América española, Brasil e islas adyacentes*, proyecto de obra todavía más monumental, ya que debía incluir detalladamente todos los hechos geográficos e históricos, incluso la etimología de los nombres de ciudades, ríos, montañas, tribus, etc. y el análisis químico de las aguas; y *Las obras de Bolívar*, que comprenderían cartas y otros manuscritos no publicados del Libertador con la meta de lograr algo semejante a la edición que Sparks había hecho de las obras de Washington ¹⁴.

¹² *Ib.*, folio 57.

¹³ En el artículo citado en nuestra nota 4.

¹⁴ Se refiere a la obra principal, muy documentada, del escritor norteamericano Jared Sparks (1794-1866): *The Writings of George Washington* (12 vols., 1834-1837). Uricoechea, que había estudiado en una High School norteamericana y en el Yale College, probablemente conocía también *The Works of Benjamin Franklin* (10 vols., 1836-1840) del mismo autor y, por cierto, estimaba como trabajo modelo su edición de *The Library of American Biography* (25 vols. 1834-1838 y 1844-1847).

Desgraciadamente, las tentativas de don Ezequiel de obtener una colaboración panamericana en estas cuatro ambiciosas obras, no tuvieron éxito, a no ser quizá indirectamente, como me lo sugiere Armando Martínez:

me quedó la impresión de que si Uricoechea no pudo culminar sus proyectos por su temprana muerte, sí logró movilizar a sus amigos mexicanos en la dirección que él señalaba.

La Sociedad acordó poco después de su llamado que no era necesario para México hacer una Bibliografía General de autores mexicanos cuando existía la obra de Berestáin y Souza (*Biblioteca Hispanoamericana Septentrional*) y acordó editarla.

Don Joaquín [García] Icazbalceta¹⁵ emprendió su *Bibliografía mexicana del siglo XVII*, mientras que la Sociedad comenzó también a hacer el *Diccionario Geográfico de México*.

Tendría que hacerse una cronología de los proyectos bibliográficos y biográficos que se hicieron en México en el siglo pasado para poder probar mi impresión.

Realmente, no es de excluir el que el *Prospecto* haya tenido este tipo de efectos en México y a lo mejor también en otros países latinoamericanos. No sería la única vez que Uricoechea fue catalizador pionero. Desde aquí no podemos atrevernos a emprender una investigación al respecto. Pero aunque sabiendo cuán arduo, accidentado y traicionero es el camino que en este campo del establecimiento de las influencias conduce o no de las sospechas a las probabilidades y de éstas a las certidumbres, invitamos a los especialistas hispanoamericanos a que se pongan a profundizar este capítulo de la historiografía.

Durante mucho tiempo no habíamos podido encontrar manera de saber si efectivamente la corporación mexicana publicó la *Memoria* de Uricoechea. Pero hoy podemos afirmar que el tomo IV (México, 1854) del *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística* contiene, en efecto,

¹⁵ Sobre él, cf. *Epistolario de Miguel Antonio Caro, Rufino José Cuervo y otros colombianos con Joaquín García Icazbalceta*. Edición y notas de Mario Germán Romero. Introducción de Ignacio Bernal. *Archivo Epistolar Colombiano*, X, págs. XIX-XLI; y Joaquín García Icazbalceta. *Su lugar en la historiografía mexicana* [...], México, 1950, de Manuel Guillermo Martínez.

la obra completa¹⁶. El ejemplar de la edición berlinense que el bogotano había obsequiado no se encuentra en la Biblioteca de la Sociedad, ni entre los libros de la Comisión del Boletín. En cambio, se halla allí la *Mapoteca colombiana* de don Ezequiel, de 1860, aunque sin ninguna dedicatoria manuscrita¹⁷, de manera que solo se puede sospechar, pero no saber a ciencia cierta, si esta fue también enviada como regalo.

A pesar de prolongadas búsquedas, no se pudo dar con una segunda carta, que don Ezequiel escribió a la Sociedad el 7 de mayo de 1857, pero sí se encontraron dos documentos que comprueban la existencia de dicha carta y dan un resumen de su contenido:

- a) Un informe del Secretario en el Acta núm. 33, de la sesión del día 26 de noviembre de 1857:

Del Sr. Dr. D. Ezequiel Uricoechea, de Bogotá de la N. Granada, acusando recibo de su diploma de socio honorario, por el que da las gracias, y pide se le remita un ejemplar del estatuto de la Sociedad. De conformidad¹⁸.

- b) La copia o el borrador de una segunda carta del Secretario a Uricoechea:

México, nove. 26 1857

Por la carta de V. fha. 7 de Mayo última queda la Sociedad enterada de haber sido en poder de V. el diploma que le expidió

¹⁶ En las páginas 128-144 (capítulos I-IV), 169-184 (V-IX) y 218-236 (fin de IX, Conclusión, Notas, Apéndice y Láminas). Agradecemos la respectiva pesquisa al Lic. don Mario Contreras, ex huésped de la universidad de Erlangen-Nuremberg. El que este trabajo, enviado en 1856, aparezca en el *Boletín* de 1854, se debe, como don Mario lo comenta con justa razón, al simple hecho de un largo retraso en la publicación del *Boletín*.

¹⁷ Informe de A. Martínez Garnica.

¹⁸ En el *Libro de Actas* núm. 5, folio 119. Al margen hay una nota que dice:

«Publicada en "El Heraldo" de 30 de noviembre de 1857».

Como nos informa don Mario Contreras, esta se refiere a la publicación del acta y no de la carta. Esta última no ha podido encontrarla él tampoco, a pesar de haberla buscado en todo el volumen. Puede ser que se halle un día, ya que el archivo de cartas de la Sociedad apenas se comenzó a integrar a partir de 1822.

de miembro honorario de ella, y de que desea se le remita un ejemplar de su estatuto, y las publicaciones que haya dado a luz; y en contestación me previno diga a V. que en primera oportunidad le enviará aquellas y que le es adjunto el Estatuto que pide.

Esta ocasión me proporciona la grata satisfacción de reiterar a V. las consideraciones con que soy obediente servidor.

J. M. Arroyo,
Srio. Perpetuo.

Sr. Dr. D. Ezequiel Uricoechea.

Bogotá en la N. Granada ¹⁹.

Cuatro años más tarde, Uricoechea fundó en Bogotá la Sociedad de Naturalistas Neo-Granadinos, de la que fue presidente. En aquel entonces, pertenecía ya a varias instituciones científicas, a las que se agregarían más tarde otras en el viejo y el nuevo continente, en total una decena de sociedades y academias. Pensamos presentar un día no demasiado lejano lo que hemos podido y lo que esperamos poder sacar a luz todavía de estas conexiones en los respectivos archivos. No dudamos del interés que esto puede significar para la biografía de Uricoechea, que tantas lagunas tiene debido ante todo a la casi completa pérdida de su herencia científica no publicada, en especial sus manuscritos, las cartas recibidas y muchas de las escritas por él. Por supuesto, es mínima nuestra esperanza de que, como en el caso de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, podamos volver a descubrir actas, cartas, obras o reediciones desconocidas.

GÜNTHER SCHÜTZ

Erlangen, Alemania.

¹⁹ Del *Libro de Socios en el Extranjero*, 1849-1882, 1ª parte, folio 58.